

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Transferencia en la clínica con niños anudando afecto-cuerpo -goce.

Novara, Mariana Helvecia.

Cita:

Novara, Mariana Helvecia (2021). *Transferencia en la clínica con niños anudando afecto-cuerpo -goce*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/543>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/7Hg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TRANSFERENCIA EN LA CLINICA CON NIÑOS ANUDANDO AFECTO-CUERPO-GOCE

Novara, Mariana Helvecia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo está enmarcado en el proyecto de investigación UBACyT: "Cuerpo, afecto y goce en la clínica analítica" Dirigido por Magister Lujan luale. El objetivo es situar el concepto de transferencia como articulador fundamental en la experiencia clínica con niños en las coordenadas del anudado: afecto-cuerpo-goce. Partimos de ubicar la infancia como un tiempo constitutivo, en plena construcción y la posibilidad de que en un análisis se puedan equivocar aquellas marcas de goce que le vienen del Otro dando paso a nuevas versiones. Así como también se considera necesario para el abordaje del niño hacerle lugar a los padres partiendo de la coyuntura en la que se sitúa la consulta por el niño enlazado al deseo y al goce. Proponemos situar en una viñeta clínica estas coordenadas para dar lugar a estos interrogantes en la teoría. Precisamos que el cuerpo dará una respuesta, en el caso que trabajaremos será por la vía de la inhibición como muestra de haber sido afectado y serán los afectos los que darán indicios de la posición del sujeto, en la viñeta que trabajaremos el afecto predominante ha sido la angustia.

Palabras clave

Transferencia - Cuerpo - Afecto - Goce

ABSTRACT

THE TRANSFERENCE IN CHILD CLINIC KNOTTING AFFECTION - BODY - ENJOYMENT

This work is framed in the UBACyT research project: "Body, affection and enjoyment in the analytical clinic" directed by Magister Lujan luale. The objective is to use the concept of transference as a fundamental articulator in the clinical experience with children around the knotting made of affect, body and enjoyment. We start from establishing childhood as a constitutive time, in full construction where a psychoanalysis may have the possibility to affect the sense of those marks of enjoyment that come from the Other, opening to new versions. It is also necessary, to include parents in order to locate the juncture in which the consultation for the child linked to desire and enjoyment. We propose to point these coordinates in a clinical vignette to take these questions through theory. We specify that the body will give an answer. In this case, it will be through an inhibition as a sample of having been affected; and the affects will indicate the position of the subject. In the vignette that we will work on, the predominant affect has been anguish.

Keywords

Transference - Body - Affection - Enjoyment

Introducción:

Este trabajo está enmarcado en el proyecto de investigación UBACyT: "Cuerpo, afecto y goce en la clínica analítica" Dirigido por Magister Lujan luale, el cual se encuentra en curso y es antecedido por otros dos proyectos de investigación titulados: Variaciones de la afectación del cuerpo en el ser hablante del trauma de la lengua a las distintas respuestas subjetivas 2016 y luego 2019 Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica. El objetivo en este escrito será precisar el concepto de transferencia como articulador fundamental en la experiencia clínica con niños, ubicando al analista como lector en las coordenadas del anudado afecto-cuerpo-goce. Partiendo de ubicar la infancia como un tiempo constitutivo, en plena construcción y la posibilidad de que en el análisis se puedan equivocar aquellas marcas de goce que le vienen del Otro dando paso a nuevas versiones. Así como también es preciso señalar que se considera necesario para el abordaje del niño hacerles lugar a los padres escuchando la coyuntura en la que se sitúa la consulta por el niño, enlazado al deseo y al goce. Proponemos situar en una viñeta clínica estas coordenadas para dar lugar a estos interrogantes en la teoría. Partimos de que dicho anudamiento afecto-cuerpo-goce, tomara un sesgo singular según el modo en que cada niño fue hablado por el Otro. Es decir, en esas instancias constitutivas del trauma de la lengua quedaran marcas, restos de lo visto y oído que será posible de cifrar a través del lenguaje como aparato de traducción.

A su vez, el cuerpo dará una respuesta, en el caso que articularemos la respuesta será por la vía de la inhibición, como muestra de haber sido afectado y serán los afectos los que darán indicios de la posición del sujeto, en la viñeta que trabajaremos el afecto predominante ha sido la angustia

Trazas, signo, significante:

Nos preguntamos, en primer lugar, si el encuentro con un analista, mediando la transferencia, podría constituir una oportunidad de lectura de las marcas de goce que se han constituido para cada niño en singular. Lectura que no sería del lado del cifra miento simbólico sino del orden de lo que de lo real como lo que no cesa de no escribirse, y se pone en cruz haciendo que la cosa no ande.

Lacan plantea que la lengua implica un efecto traumático en el viviente, que dejara sus marcas, a la altura del Seminario 16 denomina trazas, estas serán el producto del encuentro con la mirada y la voz del otro de los primeros cuidados, anterior a la constitución del Otro. Consideramos crucial la diferencia que establece Lacan entre signo, significante y huella o traza. Plantea el signo como lo que representa algo para alguien. Hace hincapié en la necesidad de la presencia de alguien que lea ese signo. El significante es definido con la fórmula: un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante. Tiene valor diferencial y opositivo, carente de identidad tiene valor simbólico. La traza o huella (según traducción) es una impresión, sin necesidad de nadie que lea, la huella se basta a sí misma. (Lacan J.)

Lujan luale profundiza en su libro: *Detrás del espejo*:

La traza constituye una primera forma de escritura que prescinde del Otro de lo simbólico. Ubica a nivel de la traza la esencia del sujeto, y de su borradura hará emerger el objeto a. (...) Trazas que invaden al viviente rompiendo toda posibilidad de relación natural. Es un primer encuentro carente de regulación simbólica y que obedece a esa impronta primera de la lengua. (luale, 2011, pág. 74/75)

¿Qué estatuto cobran esas trazas en la transferencia, se dan a ver, leer, jugar, ficcionar? Se presentan allí para ser leídas, interpretadas, jugadas en el cuerpo en transferencia. Trazas o huellas que serán lo más propio del sujeto y a la vez estarían por fuera de lo simbólico como aparato de regulación.

Lacan plantea en la clase XX del Seminario 16 que la posibilidad de leer su huella le da al ser la capacidad de reinscribirla en un lugar diferente y propicia el lazo. Esa re-escritura de una pérdida dejara marca en el goce, agujerando, y su escritura como pérdida funda la repetición.

Ante la formulación del inconsciente estructurado como un lenguaje podemos agregar que se trata de un modo de cifrar algo de ese goce de la lengua que afecta el cuerpo del viviente y es a través del lenguaje que se intentara cifrarlo.

Es decir, no es lo mismo que un niño advenga y sea mirado o hablado por el otro a que no lo sea y esos modos son los que luego darán cuenta de los efectos subjetivos y el quehacer con ellos muchas veces será posibilitado por el analista que hará de relevo por momentos a los padres cuando algo del padecimiento para el niño y para ellos haya quedado coagulado sin posibilidad de ser dialectizado. Como podemos imaginar esto no será sin efectos para ese viviente, ya sea el modo, los sonidos ese primer encuentro con la voz y la mirada del otro.

En relación al goce tomamos la afirmación de Lacan a la altura del seminario 19 (Lacan J. (-1., 2012) de que todo goce es goce de cuerpo. Nos servirá para pensar respecto de la viñeta clínica y su presentación en el juego.

Propongo pensar aquellas primeras marcas como producto de ese lugar que el niño tiene en el deseo de los padres articulado al analista como lector que en la construcción de una ficción so-

portada en juegos, dibujos, historias, posibilitaría alguna nueva traducción de aquello de lo traumático que podría haber quedado coagulado.

Será en el encuentro con un analista que esté dispuesto a jugar la partida del deseo no anónimo, que ocupe ese lugar de buen entendedor, que se podrán poner a jugar la posición del sujeto respecto de las marcas de goce del Otro. Allí podrá ponerse a jugar, ficcionar aquello que de ese encuentro y esa coyuntura singular se ha jugado para cada quien.

La transferencia juega en el niño un papel diferente que en el adulto, en principio como lo expresa Freud por la presencia real de los padres, y luego plantea que esto conlleva que los niños previo al encuentro con un analista estarían atravesando una neurosis de transferencia hacia los padres, y es justamente en los momentos donde algo de ese lugar de Supuesto saber que ellos encarnan cae que se realiza la consulta lo que daría lugar a una neurosis ordinaria.

Lacan en el Seminario 11 llama la atención sobre el modo de dirigirse del niño, "hablan a la cantonada, en voz alta pero a nadie en particular. Este discurso egocéntrico es a buen entendedor". (Lacan J., 2008).

Eric Porge trabaja en su texto "La transferencia a la cantonada", que se trata de la simultaneidad en dos planos de la dirección del mensaje, es hablar a un personaje que no está en escena. Por lo tanto denomina la transferencia en la clínica con niños como una transferencia indirecta, que aspira a sostener la transferencia sobre la persona que de entrada se revelo inepta para soportarla. (Porge, 1990)

Se trata de que la constitución del sujeto es en el campo del Otro, y dependerá de los avatares que allí se produzcan los efectos subjetivos. Lacan a la altura del seminario 20 (LACAN, 2001) plantea el goce ligado al saber y la verdad. Entendiendo que la verdad es un saber a medias.

"El análisis presume que el deseo se inscribe a partir de una contingencia corporal"(...) más adelante refiere el analista ubicando el objeto a en lugar de semblante está en posición de interrogar el saber en lo tocante a la verdad." (Lacan, 2001, pág. 116)

En relación al discurso analítico diferencia lo dicho es semblante, es verdadero y hace gozar. Que se diga, como hecho queda olvidado tras lo dicho.

"¿de qué se trata una análisis? Si me creen al respecto, tienen que pensar que, según lo enuncio, si existe algo denominado discurso analítico, se debe a que el analista en cuerpo, con toda la ambigüedad motivada por ese término, instala el objeto a en el sitio del semblante."2 (Lacan 1971-72, 226)

Recorte del caso clínico

Mario es un niño de 11 años que llega a consulta por pedido de sus padres quienes refieren que es muy retraído sobre todo en la escuela. Refieren que casi no habla con ellos. Les preocupa lo que pase de aquí en más en el ámbito social por la inmediatez del comienzo de la escolaridad secundaria.

Comentan que estaban pensando en un cambio de colegio para el próximo año que implicaría que Mario tuviese que levantarse mucho más temprano por la distancia a su casa y que tuviera que pasar más tiempo en la escuela por lo específico de técnica. Dicen que es lo que Mario quiere pero no lo ven preparado.

Refieren que es hijo único que va al mismo colegio desde sala de 5, que habitualmente inicia actividades pero pronto las abandona y se va, diciendo que lo aburren.

Describen que durante el embarazo todo iba bien hasta el momento en que nació cuando les comunican que el bebe tenía un agujerito a la altura de la garganta que no se había cerrado. Esto implicaba que tuvieran que extremar cuidados y la higiene por riesgo de infección, hasta que lo operaron a los 2 años y medio. Respecto de esto la madre dice que les producía mucho horror que no podía ni mirarlo hasta que se pudo hacer la operación de sutura. Refiere que esto desencadenó en ellos, sobre todo en la mamá, muchos miedos. En relación a ese armado corporal en referencia al Otro, comentan que los primeros sonidos han sido gangosos y eso provocó miedo en los padres de que algo a nivel fonatorio interno estuviese afectado. Empieza a hablar a los 3 años, posterior a la cirugía. Realizó tratamientos de fonoaudiología hasta los 5 años. Camino a los 15 meses. Datos que trae la mamá en un recorte que a ella le resulta significativo.

Mario llega y dice que quisiera que su mamá se pudiera quedar, le propongo que viniera a buscarlo en un rato y la invitáramos a jugar, la apuesta fue a que el pudiera tolerar un ratito separarse de ella. Maniobra que la analista realiza dado que el niño no manifiesta este pedido con angustia o de modo imperativo sino que lo desliza como algo que le resulta algo costoso pero tolerable. Acepta quedándose y escondiéndose, patrón que será el comienzo de cada sesión por largo tiempo. Acepta quedarse a condición de volverse invisible por un rato.

Esto entra en transferencia y se va armando una escena de juego. Él se esconde, pero queda a la vista quieto, congelado por un rato. Lo busco, lo nombro, lo veo y no lo veo. Responde con silencio absoluto, y el cuerpo quieto fijo, inmutable. Luego aparecen algunos sonidos que dan cuenta que él está ahí. Sonidos que se le escapan del cuerpo (gases, risas) A veces ha sido una estrategia hacerle cosquillas para que reaccione. Aparece su risa y si será una marca que lo nombre en transferencia.

Muchas veces al hacerse invisible, tenía que ver con jugar a ser el muerto. Aparece como señal de vida una carcajada y ahí la analista dice: “esa es la risa de Mario”. Otras veces ante la no respuesta la analista comienza a nombrar y reconocer el cuerpo del niño que parece vivificarse al ser nombrado por partes.

Trabajo de construcción del cuerpo, partiendo de una mirada que no puede hacerlo sin horrorizarse y quedar capturada por Ese agujero.

Encarnar Lo oculto, ser el farsante en esa ficción transferencial insiste cada vez en cada encuentro. Lo que quisiera no ser visto pero ahí está, sin saber qué hacer con eso. De lo horroroso a la mirada a una mirada deseante, que libidiniza un cuerpo.

En el trabajo con los padres surgen cuestiones en relación al nombre propio de la madre no del niño. Es Mario quien empieza a preguntar por su origen y el de su nombre, quien lo eligió, por qué. La mamá se ve convocada a contarle a su hijo que el nombre con el que la conoce no es el verdadero, sino uno que ella misma eligió luego de saber que el que lleva en el D.N.I es el de quien fuera la amante de su padre. Y con ello el despliegue de una versión de su infancia de mucha agresión y su salida creativa de inventar historias en su cabeza y tratar de vivir en ellas todo el tiempo, hablando, imaginando. La madre empieza a contar la propia historia y lo difícil que le resulta ir hacia atrás para poder transmitirle a su hijo. Se interviene sobre la importancia de no evadir y salir corriendo estar disponible para él en sus preguntas. No frenar esa curiosidad de saber algo de su verdad en cuanto a la novela familiar aunque sea posible de ser dicha a medias.

Aparece en las sesiones la posibilidad de actuar y escribir una historia de terror, donde se presentaba mucha crueldad y agresión respecto del niño. Se empieza angustiar si se equivoca la mirada, él se da a ver, aparece un cuerpo más vivificado.

Luego de transcurridos algunos meses, ya instalada la transferencia y la posibilidad de jugar aquella ficción que Mario proponía y dirija cada vez, un día llega con su mamá muy angustiado y pide entrar con ella. Algo que desde ese primer encuentro nunca más había sucedido. Accedo y le doy la palabra a él preguntando que había sucedido. Muy angustiado no logra emitir sonido. Voy tratando de poner palabra y él cede a que su mamá empiece a contar.

Ella sostiene que él no quiere hacer tarea en vacaciones de invierno y él refiere que le duele que no le crean, que la maestra dijo que era optativo. Se lo observa muy posicionado en su discurso y a la vez muy angustiado por la insistencia de sus padres. Logramos hacer un acuerdo, mediando el analista como figura de terceridad, poniendo en primer lugar la importancia de que se le crea a Mario. Como efecto analítico se ha observado la posibilidad de que su padre comience a interactuar con mayor frecuencia con él, acercándose incluso a consultar sobre algunas situaciones puntuales que involucraban resolver por ejemplo como podría llegar a sesión en caso de que no pudiesen traerlo. Empiezan a aparecer paseos con su padre, conversaciones, la posibilidad de llegar al consultorio solo siendo acompañado por su padre hasta mitad de camino. Tener las llaves de casa, viaje de egresados y un cambio de colegio a capital para el año siguiente viajando solo en transporte público.

Conclusiones:

Para concluir se hará referencia a la posición del analista como lector, quien portando un deseo no anónimo posibilitará que algunas trazas que soporta el niño en el cuerpo, puedan ser leídas y ficcionarse para posibilitar alguna nueva versión.

Esas primeras marcas que se han puesto en juego en el espacio analítico, han posibilitado que el niño pueda optar, sostenién-

dose en la transferencia, por decidir frente a otro diciendo que piensa distinto, aunque eso le produzca mucha angustia. Entendiendo la angustia como un afecto que no engaña acerca de la posición del sujeto. Hay allí una verdad en juego, sabemos que la verdad solo puede ser dicha a medias ya que no porta solo deseo sino también una cara de goce.

Que pueda sentirse libre de algunas marcas que no le pertenecen. Se observa que Mario deja de esconderse, para empezar a jugar a otros juegos. Aparecen juegos de mesa, como el ajedrez que representan ahora a través de las piezas algunas conflictivas familiares.. Comienza a hablar sobre lo que a él le pasa en el colegio, con sus compañeros, el lugar que ocupa, el papel que juega de hacerse visible a través de buscar la burla y el viraje que se produce al poder hacer el papel de mago que ilusiona al otro y lo fascina, o en otras oportunidades quien se dispone a contar chistes para todos. Algún efecto de separación se produce y un anudamiento del afecto el cuerpo y el goce que parecían desamarrados se pone en evidencia con un efecto de calma.

Para cerrar tomare una frase de Fukelman: “Que se ponga en juego implica la posibilidad de otro tipo de inscripción de aquello que el niño estaba tratando de leer; lectura que habitualmente efectúa con su propio cuerpo, con su propio imaginario”. (De Gainza, 2011)

NOTA

[i] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología PP822 El tratamiento del padecimiento subjetivo en la experiencia analítica.

BIBLIOGRAFÍA

De Gainza, P. L. (2011). *Conversaciones con Jorge Fukelman*. Buenos Aires: Lumen.

luale, L. (2011). *Detras del espejo Perturbaciones y usos del cuerpo en el autismo*. Buenos Aires: letra Viva.

Lacan, J. (2001). *Seminario 20 Aun*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2008). *El Seminario 11: Lols cuatro conceptos fundamentales*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (s.f.). *El Seminario 16: De un Otro al otro, Inedito clase del 14/5/69*.

Porge, E. (1990). *La transfrencia a la cantonade en Litoral 10*. Córdoba: La torre abolida.